

Tema 5- El ministerio actual del Siervo

Unidad: la comisión del Siervo

I. Base bíblica

Romanos 8:34

¿Quién podrá condenarnos? ¿Acaso Cristo, que dio su vida por nosotros, y resucitó por nosotros, y está en el cielo, en el lugar de honor, intercediendo incesantemente en nuestro favor junto a Dios Padre?

II. Texto de desarrollo

Hebreos 7:25

Así, viviendo sin estar limitado por el tiempo, Jesús puede salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, por quienes intercede sin cesar.

III. Introducción

El carácter único y eterno del sacerdocio de Cristo es el corazón del argumento en este complicado capítulo de Hebreos 7.

Hubo muchos sacerdotes bajo el antiguo pacto, porque debido a la muerte no podían permanecer. Sin embargo, dado que el Cristo resucitado y ascendido permanece para siempre, tiene un sacerdocio perpetuo.

Continúa siendo el mismo, y su función y obra sacerdotal son absolutas e inmutables. Aquí está la aplicación práctica de la enseñanza del autor sobre Jesús como sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. Jesús puede salvar por completo a los que por medio de Él se acercan a Dios.

La idea de acercarse o venir a Dios es algo destacado, en hebreo expresa la idea de una relación con Dios. El sacerdocio del Antiguo Testamento y su sistema de sacrificios sólo proveía esa relación imperfectamente, pero Jesús *puede salvar por completo* a los que se relacionan con Dios por medio de Él.

El lenguaje de la salvación aquí implica la liberación de la alternativa, que es el juicio de Dios. De hecho, los cristianos pueden mirar a Jesús, pidiendo ayuda en cualquier etapa de su peregrinaje terrenal, *puesto que vive para siempre para interceder por ellos*.

A) Intercesión

La figura del intercesor celestial se usa para enfatizar la disposición y capacidad de Cristo para continuar aplicándonos los beneficios de su sacrificio, hecho de una vez para siempre. Sin embargo, la figura no se debe llevar demasiado lejos.

Jesús está sentado a la diestra de Dios, reclamando el cumplimiento de las promesas del pacto para sus hijos, no rogando la aceptación de ellos ante el trono del Padre.

Jesús satisface nuestra necesidad como sumo sacerdote, en primer lugar, porque es *santo, inocente, puro*. Estos tres adjetivos recuerdan la enseñanza de que Él fue sin pecado, y explican porqué su sacrificio fue tan perfecto y no necesita ser repetido. Permaneció obediente a Dios durante una vida de pruebas.

Como sumo sacerdote sin falta, se sacrificó por los pecados del pueblo de Dios *una vez para siempre, ofreciéndose a Sí mismo*.

Este es un nuevo pensamiento, que explica exactamente cómo obró la purificación pudo expiar los pecados del pueblo.

Nótese el énfasis sobre "*una vez para siempre*" en la naturaleza de su sacrificio. A diferencia de los sumos sacerdotes del judaísmo, *no tiene cada día la necesidad de ofrecer sacrificios, primero, por sus propios pecados y luego por los del pueblo*. La perfección de su sacrificio se asocia con la perfección de la víctima.

Jesús también satisface nuestra necesidad como Sumo sacerdote porque ahora es *apartado de los pecadores y exaltado más allá de los cielos*. Su exaltación celestial significa que Él vive para siempre para aplicar los beneficios de Su obra salvadora para nosotros.

La ley de Moisés designaba *como sumos sacerdotes a hombres débiles*, pero el juramento señala que el Hijo será sumo sacerdote de un orden diferente.

Salmos 110:4

El SEÑOR ha jurado y no se retractará: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Él estaba calificado para cumplir este papel o *hecho perfecto para siempre* por medio de su vida obediente, su muerte de sacrificio y su entrada a la presencia celestial de Dios.

B) Salvación

El sacerdocio y la ley, por la cual no podía venir la perfección, quedan terminados; un Sacerdote se levanta y se instala en una dispensación por la cual los creyentes verdaderos puedan ser perfeccionados.

Claro es que hay ese cambio. La ley que hizo al sacerdocio levítico mostraba que los sacerdotes eran criaturas débiles, mortales, incapaces de salvar sus propias vidas, muchos menos podían salvar las almas de los que iban a ellos.

Pero el Sumo Sacerdote de nuestra profesión tiene su oficio por el poder de la vida eterna que hay en Él; no sólo para mantenerse vivo Él mismo, sino para dar vida eterna y espiritual a todos los que confían en su sacrificio e intercesión.

El mejor pacto, del cual Jesús fue el fiador, no es aquí contrastado con el pacto de obras por el cual todo transgresor queda bajo la maldición. Se distingue del pacto del Sinaí con Israel y la dispensación legal bajo la cual permaneció por largo tiempo la Iglesia. El pacto mejor puso a la Iglesia, y a todo creyente, bajo una luz más clara, una libertad más perfecta y privilegios más abundantes.

En el orden de Aarón había una multitud de sacerdotes, sumos sacerdotes, uno tras otro, pero en el sacerdocio de Cristo hay solamente uno y Él mismo.

Esta es la seguridad y la felicidad del creyente, que este Sumo Sacerdote eterno es capaz de salvar hasta lo sumo en todos los tiempos y en todos los casos. Seguramente entonces nos conviene desear la espiritualidad y la santidad, mucho más allá de la de los creyentes del Antiguo Testamento, porque nuestras ventajas exceden a las de ellos.

C) Sin limitaciones

El autor de *Hebreos* introduce una segunda prueba de la superioridad del sacerdocio de Jesús. El antiguo sacerdocio no tenía estabilidad. Los sacerdotes morían, y otros tenían que ocupar su puesto; pero el sacerdocio de Jesús es para siempre.

Lo que importa en este pasaje son los matices y las implicaciones de las palabras del autor que casi no se pueden traducir. Dice que el sacerdocio de Jesús *nunca será desfasado (aparabatos)*. *Aparabatos* es un término legal que quiere decir *inviolable*. Un juez establece que su decisión debe permanecer *aparabatos, inalterable*.

También quiere decir *intransferible*. Describe algo que pertenece a una persona y que no se puede transferir a ninguna otra. Galeno, el autor de obras de medicina, la usa para describir una ley absolutamente científica, que no se puede violar, como los principios sobre los que está fundado y se mantiene unido el universo. Así que, cuando el autor de *Hebreos* dice que el sacerdocio de Jesús es algo de lo que no se le puede despojar, ni puede poseer ningún otro, es algo tan estable como las leyes que mantienen el universo.

Jesús es y seguirá siendo siempre el único camino hacia Dios. El autor de *Hebreos* usa otra palabra maravillosa acerca de Jesús, y dice que *ÉL permanece para siempre (paramenein)*. Ese verbo tiene dos matices característicos. Primero, quiere decir *seguir en oficio*. Nadie podrá jamás despojar a Jesús Su ministerio; para toda eternidad Él seguirá siendo el único que puede introducir los hombres a Dios. Segundo, quiere decir *continuar en la capacidad de siervo*.

Cuando el autor de *Hebreos* dice que *Jesús permanece para siempre*, en esa frase está envuelta la idea maravillosa de que *Jesús estará siempre al servicio de la humanidad*.

En la eternidad, como cuando estaba en el tiempo. Por eso es el único y suficiente Salvador. En la Tierra sirvió a los hombres y dio Su vida por ellos; en el Cielo, todavía está para interceder por ellos.

Es Sacerdote para siempre, el único que estará siempre abriendo la puerta de la amistad con Dios y es para siempre el gran Servidor de la humanidad.

1ª Juan 2:1-2

Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

Conclusión

Hebreos 3:1-6

Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; 2 el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. 3 Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo. 4 Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios. 5 Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; 6 pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriamos en la esperanza.